COMERCIO INTERNACIONAL Y DESPOJO DE LA ECONOMIA NACIONAL

Hugo Molina Prof. del Depto de Economía de la UCA

El Caso de las Transacciones Corrientes de la Balanza de Pagos de El Salvador.

El tratamiento de este tema apareció inicialmente en el Boletín de Investigación No. 8 del Instituto de Investigaciones Económicas, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de El Salvador (marzo de 1976). En esta oportunidad se dividirá en dos partes, de tal manera que se concluirá en próximo número.

1. Introducción

Los problemas derivados de las relaciones internacionales, en tanto tienen raíces históricas y profundas, no pueden ser expresados en toda su esencia a partir de ciertos comentarios de ciertas partidas o cuentas agregadas de balanza de pagos. Por otra parte no todas las presentaciones de las diferentes categorías de balanza de pagos de los países, no obstante los modelos "standard" sugeridos por el Fondo Monetario Internacional, son expresiones claras e inequívocas de lo que efectivamente ocurre en el plano de las transacciones internacionales.

. Sin embargo, para los propósitos de este breve ensayo y en beneficio de la sencillez, se han tomado en consideración solamente las cuentas agregadas más usuales en

este tipo de trabajo.

Es habitual encontrarse en las esferas oficiales, nacionales o internacionales, académicas o no, con planteamientos que eufemística e insistentemente sostienen como "natural que un país en desarrollo tenga un déficit en la cuenta corriente de su balanza de pagos en la medida en que le sea posible concertar el financiamiento de dicho déficit valiéndose de la ayuda (sic) económica o de la afluencia de capital". 1 En otras palabras se sugiere, en tales planteamientos, que acríticamente se acepte como un hecho "natural" el que las condiciones bajo las cuales tienen lugar las relaciones de comercio internacional capitalistas, arrojen un déficit en cuenta corriente para los países en "vías de desarrollo" el que, en beneficio de un artificial equilibrio de balanza de pagos, debe ser compensado por saldos positivos en los movimientos de capital. Sin embargo, para una apreciación más adecuada de tales planteamientos, se hace preciso destacar aquellos componentes de la cuenta corriente que le imponen su carácter deficitario.

La cuenta corriente de la balanza de pagos se puede desglosar en cuatro subcuentas principales, a saber:

 a) Mercancías; es decir pagos efectuados por exportaciones e importaciones de productos;

 Servicios corrientes; esto es, pagos por fletes y seguros sobre mercancías, turismo internacional, otros seguros, otros transportes y servicios varios; Cuadro No. 1

El Salvador: Montos acumulados de las principales cuentas corrientes l
de la Balanza de Pagos, 1960-1976 (en millones de colones corrientes).

	CUENTAS	INGRESO	EGRESO	SALDO
I_ II_	Mercancías (FOB) Servicios corrientes	11.365.9 1.095.9	10.953.9 2.735.9	412.0 -1.640.0
11-	1) Fletes y seguros sobre mercancías; otros transportes	200.2	1.268.6	-1.068.4
	2) Viajes internacionales	401.9	861.5	- 459.6
	3) Otros servicios ²	493.8	605.8	- 112.0
III–	Utilidades e intereses	156.4	588.7	- 432.3
	TOTAL	12.618.2	14.278.5	-1.660.3

1/ No comprende donaciones.

Fuente: FMI, Anuario de Balanza de Pagos; varios volúmenes.

 Servicios de capital; es decir, pagos por conceptos de intereses y utilidades efectuados al capital extranjero; y

d) Transferencias o donaciones corrientes, privadas y oficiales.

En virtud de que los problemas de financiamiento internacional y las crisis de balanza de pagos en general, provienen de los problemas reales a que dan lugar las tres primeras subcuentas,² en el cuadro No. 1 se han agrupado datos correspondientes a las referidas subcuentas, para el período 1960-1976

2. Transacciones comerciales o Balanza Comercial

Fuera de tres años (1966, 1974 y 1975) del período en estudio en que la cuenta mercancías arroja déficit, invariablemente ésta ha derivado en saldos positivos, sumando un monto acumulado que se eleva a la cantidad de 412 millones de colones, lo cual está indicando que no es esta la cuenta que influye en forma directa en el déficit de la cuenta corriente.

No obstante, el saldo de las transacciones comerciales hubiese sido superior de no haberse visto afectado por las relaciones internacionales de despojo dominantes, cuyos efectos se registran bajo el concepto eufemisticamente acuñado como "deterioro de los términos de intercambio". En el cuadro No. 2, se puede apreciar cómo los precios de exportación de El Salvador pierden poder adquisitivo, en términos de los precios de exportación de los Estados Unidos.

Cuadro No. 2

El Salvador: Precios relativos de las exportaciones de El Salvador y los Estados Unidos (años seleccionados).

	El Salvador ¹ (1)	EE.UU. ² (2)	Relación (3)=(1)÷(2)
1950	100	100	100.0
1955	96	113	84.9
1960	65	120	54.2
1965	73	127	57.5
1970	84	148	56.7
1973	122	180	67.8

1/ Promedio de los precios de café y algodón.

2/ Valor Unitario de exportaciones.

Fuente: CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1973.

El irregular comportamiento de los invariablemente bajos precios relativos de exportación de café, algodón y azúcar (ver cuadro No. 3) impuestos por las potencias capitalistas dominantes explica el hecho de que, al no mantenerse al nivel más elevado alcanzado en un momento determinado, los exportadores, al vender, han dejado de percibir respetables sumas; lo mismo que el Banco Central no ha percibido los correspondientes montos de divisas y el Estado sumas de ingresos por concepto de impuestos a la exportación.

^{2/} Comprende: otros seguros y otros servicios (arrendamiento de películas cinematográficas, publicidad, asistencia técnica, pago de patentes, actividades del Gobierno, etc.)

El Salvador: Precios medios de exportación de productos tradicionales de exportación (centavos de dólar por libra).

AÑOS	CAFE	ALGODON	AZUCAR
1954 1959 1966 1971 1974 1975 1976	78.7 37.0 40.8 44.8 60.5 54.4 112.5 205.3	36.9 25.1 24.4. 32.3 57.9 45.1 68.0 61.6	3.26 2.97 1.86 4.52 29.47 22.49 13.31 11.07

Fuente: CEPAL, "Estudio Económico de América Latina, 1973"; FMI, International Financial Statistics, Abril, 1978.

Así por ejemplo, al no mantenerse por lo menos al mismo nivel de 1954 el precio medio del café, los exportadores de café dejaron de percibir en el período 1954-1973 la más que respetable suma de 2.640 millones de colones. En otras palabras, ello quiere decir que el saldo de mercancías, por sólo este hecho en el período 1960-1973 se hubiera incrementado de 450.7 millones de colones a 2.447.6 millones, esto es, 1996.9 millones más, que por las condiciones de intercambio designal que entre naciones prevalecen, fueron excedentes generados por salvadoreños pero retenidos por las potencias capitalistas. Otro tanto ocurre con los precios y las exportaciones de algodón y azúcar cuyas producciones, junto con la del café, son objeto de fomento o desaliento por los países "consumidores" de las mismas, según convenga a sus exclusivos intereses.

Caso contrario ocurre con los precios de los productos exportados por tales potencias (tractores, arados, rastras, fertilizantes, etc.) e importados por las naciones en "vías de desarrollo" para el funcionamiento de las actividades agropecuarias. Aumentan secularmente tal como lo revela el índice del valor unitario de las exportaciones de los Estados Unidos que de 100 en 1950 pasó a 180 en 1973 (Ver cuadro No. 2). Es pues, bajo el doble efecto de los precios bajos del café, algodón, etc. y los precios en constante aumento de mercancías exportadas por las potencias capitalistas, que tiene lugar una de las formas de explotación internacional, con serias repercusiones en cuenta corriente de los países atrasados cuyas últimas repercusiones negativas se hacen recaer sobre las precarias condiciones de subsistencia de las masas de obreros rurales y campesinos, particularmen-

3. Servicios corrientes no factoriales

Los llamados pagos por "servicios corrientes no factoriales" constituyen, en el caso de El Salvador, un ejemplo contundente de lo que es el saqueo imperialista. Entre 1960 y 1976, este rubro arrojó un saldo acumulado negativo de 1640 millones de colones (ver cuadro No. 1), equivalentes a cerca de cuatro veces el saldo acumulado "favorable" (412 millones) que para el mismo período arroja el desigual intercambio de mercancías.

El resultado negativo a que dan lugar los renglones incluidos en esta subcuenta es la expresión de la existencia de una infraestructura internacional monopolista de esta clase de servicios, sobre todo del transporte y seguros internacionales sobre mercancías que deben realizarse en las rutas, medios de transporte, empresas y con tarifas fijadas unilateralmente por las potencias capitalistas. Además de que acá se incluyen pagos de "invisibles" que constituyen un verdadero despojo como, por ejemplo, pago por tecnologías obsoletas, licencias para producir tal o cual mercancía, etc.

4. Pagos por servicios del capital extranjero

La cuenta "servicios al capital", esto es, lo que técnica y eufemísticamente los economistas denominan "ingresos netos de factores", comprende de una parte, la expatriación de utilidades de parte del capital monopolista extranjero en premio a su supuesta contribución al desarrollo económico del país (sustitución de importaciones; diversificación de exportaciones; transferencia de tecnología; generación de ingresos y empleo, etc.) y de otro lado, las sumas que hay que pagar por hacer uso del "ahorro externo oficial" es decir, por préstamos hechos al país por extranjeros. La sangría para el país por estos conceptos es de tal significación que, en el período estudiado, el saldo negativo acumulado se elevó a la suma de ¢ 432.3 millones, superior a los ¢ 412 millones de saldo positivo que arrojó el desigual intercambio comercial.

Esta es, sin duda, una de las formas principales a través de las cuales las naciones atrasadas transfieren excedentes generados internamente hacia las potencias capitalistas, lo cual además del irrefutable efecto negativo que sobre la balanza de pagos de las primeras tiene, impide a éstas mayores niveles de crecimiento económico.

En un estudio realizado por la CEPAL, se concluyó que por cada dólar invertido por extranjeros en América Latina se repatriaron

tres, en el período 1950-1969. Desde el punto de vista de la balanza de pagos ello permite a las potencias capitalistas, como Estados Unidos de Norte América, compensar los saldos negativos que periódicamente tienen las transacciones comerciales, tal como se puede ver en el cuadro No. 4.

Como se podrá notar, el déficit comercial de Estados Unidos en el lapso 1969-1976, de 10.4 mil millones de dólares es compensado en ocho veces, 81 mil millones, en concepto de intereses y ganancias del capital invertido fuera del país, lo que le permite extraer recursos reales de todo el mundo.

5. Breves conclusiones

Juntos los pagos por servicios corrientes y de capital le arrebataron a la sociedad salvadoreña, en términos de saldos netos, un total de 2708.4 millones de colones en el período 1960-1976, que frente a tan sólo 412.0 millones de saldo positivo que resulta del intercambio comercial, dan muestra palpable del cuantioso despojo de excedentes de que es objeto el pueblo salvadoreño que con su trabajo los crea.

Esta descripción de las principales cuentas corrientes realza clara y contundentemente los resultados de las injustas, o justas para ciertos grupos privilegiados, estructuras del intercambio desigual. A un país como El Salvador que está sujeto, para la obtención de divisas fuertes (dólares, marcos, yens, etc.), de las cuotas y precios fijados unilateralmente al norte del Río Bravo particularmente para cinco mercancías agropecuarias (café, algodón, azúcar, carne de vacuno y camarones) y marginalmente una o dos mercancías industriales; con déficit crónico en la cuenta corriente de la balanza de pagos, no le queda más alternativa que, en beneficio de la política económica de estabilidad internacional del imperio, acudir a la "comunidad financiera internacional" en busca de financiamiento externo, con el propósito supremo de mantener una balanza de pagos equilibrada o, dicho de otra forma, mantener una situación "sana" de pagos internacionales que garantice una estabilidad monetaria mínima, condición básica a su vez, para que el capital monopolista pueda repatriar utilidades.

En síntesis, pues, el déficit creciente en cuenta corriente presiona para que, además de acudir a los remedios tradicionales librecambistas para contrarrestarlos tales como restringir el crédito, elevar la tasa de interés, como alternativas a una devaluación, se hipoteque de manera también creciente la economía a través del endeudamiento oficial externo y se apele asimismo a expedientes, como reducir la tasa de impuestos a las utilidades de empresas no domiciliadas, por ejemplo, para atraer el capital privado monopolista que en último término constituyen, como ya quedó apuntado, una de las causas fundamentales de la agudización del déficit corriente de la balanza de pagos.

Cuadro No. 4

Estados Unidos: Montos acumulados de las cuentas corrientes de la Balanza de Pagos (1969-1976; miles de millones de dólares).

CUENTAS	INGRESO	EGRESO	SALDO	
I – Mercancías II – Servicios	563.0	573.4	-10.4	
corrientes III — Utilidades e	134.9	145.4	-10.5	
Intereses (neto)	81.3		81.3	
TOTAL	779.2	718.8	60.4	

Fuente: FMI, Balance of Payments - Yearbook, Volumen 28, Dic./77.

NOTAS

- Host-Madsen, Poul "¿Qué significa realmente un déficit en Balanza de Pagos?"; copia fotostática.
- No obstante, no se puede ignorar que los movimientos internacionales de capital tienen, por así decir, su propia dinámica.
 - CEPAL. Estudio Económico de América Latina, 1970;